

## El colosal Daniel Lambert

Miguel Á. Rubio<sup>1</sup>, Carmen Moreno<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Servicio de Endocrinología y Nutrición.  
Hospital Clínico San Carlos. Madrid

<sup>2</sup> Centro de Salud Gregorio Marañón. Alcorcón (Madrid)

**Correspondencia:**

Dr. Miguel Ángel Rubio Herrera

Servicio de Endocrinología y Nutrición. Hospital Clínico San Carlos  
c/ Prof. Martín Lagos, s/n. 28040 Madrid

**Correo electrónico:** mrubio.hcsc@salud.madrid.org

El personaje del que vamos a tratar aquí supuso todo un acontecimiento mediático en el periodo en el que le tocó vivir, una época histórica dominada por los sucesos políticos y sociales que siguieron a la revolución francesa y la dominación napoleónica. Daniel Lambert (**Figura 1**) nació en Leicester (Inglaterra) en marzo de 1770, en el seno de una familia de guardabosques y cazadores. Durante su infancia y adolescencia practicaba mucho deporte, montaba a caballo, cazaba y nadaba a diario. Su padre trabajaba de guardián en una cárcel local, de tipo correccional, donde ingresaban malhechores de poca importancia. A los 14 años Daniel fue enviado a Birmingham para aprender el oficio de grabador, pero tuvo que regresar a sustituir a su padre como vigilante del correccional a la edad de 21 años. A pesar de que seguía practicando deporte, a los 23 años ya pesaba 203 kg (talla: 180 cm; IMC: 62,6 kg/m<sup>2</sup>). Tenía antecedentes de obesidad en la familia, pero él afirmaba que comía un solo plato en cada comida, no ingería alcohol, dormía menos de 8 horas al día y seguía ejercitando sus deportes favoritos.

Su periodo de trabajo en la cárcel del condado fue bien reconocido porque introdujo mejoras en las condiciones de vida de los presos, era afable y comunicativo con ellos, de tal manera que fue muy popular entre los reclusos. Cuando en 1804 este correccional se clausuró y las autoridades tuvieron que prescindir de sus servicios, en agrade-

cimiento por su sociable conducta, se le otorgó una pensión vitalicia de 50 libras. A partir de ese momento se dedicó a la cría de gallos de pelea y perros de raza que fueron muy cotizados. En 1806 decidió dar un giro a su vida y se fue a Londres, donde alquiló un apartamento en el n.º 53 de Picadilly, para exponerse ante el público como una curiosidad de la naturaleza. Pesaba entonces 317 kg (IMC: 97,8 kg/m<sup>2</sup>) y para esta exhibición se hizo trajes a medida, mobiliario acorde con sus dimensiones

y un carruaje especialmente diseñado que soportaran su gran peso. A pesar de cobrar 1 chelín (0,05 libras) –una cantidad importante para la época– se hacían largas colas para apreciar a este ser humano de enormes proporciones. Él mismo se hacía publicidad con pequeños folletos y con crónicas en los periódicos locales. Un relato periodístico de la época hace eco de la descripción de sus proporciones: “cuando se sienta, parece una sorprendente masa de carne, con un abultado abdomen que cubre sus muslos, que sólo dejan ver sus rodillas, mientras que las piernas –que recuerdan almohadones– se proyectan hacia abajo enterrando casi sus pies”. Pese a su apariencia, Lambert no fue ridiculizado ni objeto de risas; todo lo contrario, era un “fe-

nómeno” admirado por todo el mundo, y se describía su carácter jovial, inteligente e ingenioso.

Después de Londres, estuvo de gira por Cambridge, Huntingdon y Stamford, adonde llegó en junio de 1809 para ver



**Figura 1.** Daniel Lambert, con un peso de 250 kg. Óleo sobre lienzo (71 × 60 cm). Wellcome Library (Londres).

las carreras de caballos. Se alojó en la posada de St. Martins, pero falleció súbitamente a las 9 de la mañana del 21 de junio de 1809, a la edad de 39 años. Fue necesario derribar la pared de su alojamiento para poder sacar su cuerpo a través de una rampa y enterrarle en un ataúd especialmente preparado para soportar su enorme peso; con la ayuda de 20 personas, finalmente se le dio sepultura en el cementerio de la iglesia de San Martín. En la lápida se grabaron las dimensiones de su corpulencia: talla: 180 cm; peso: 335 kg; cintura: 284 cm; pantorrilla: 94 cm. Su IMC entonces era ya de 103,4 kg/m<sup>2</sup>. A pesar de estas descripciones tan precisas de su modo de vida y sus dimensiones, desconocemos si tras su carácter afable, bonachón y conciliador se hallaba oculta alguna historia de una persona solitaria atrapada por una adicción a la comida que explicara su rápido incremento de peso en tan pocos años. A partir de sus conocidas dimensiones, de su inteligencia y de las facciones de los retratos disponibles, podemos descartar formas sindrómicas de algunos tipos de obesidad. A falta de algunas causas monogénicas asociadas a hormonas ligadas con la regulación del peso corporal, la causa exógena es la que parece prevalecer.

Su popularidad fue motivo para que posara para varios retratos y folletos, e incluso fuese representado por caricaturistas de la época (Figura 2). Su vestuario y mobiliario se conservan hoy en día en el museo Stamford, donde el recuerdo histórico de este enorme personaje dejó huella en los vecinos de Leicester. Como anécdota, se comenta que en el interior de su abrigo, de 255 cm de perímetro de cintura, cabían 7 personas delgadas.

Daniel Lambert no fue el único superobeso de esa época en Inglaterra, pero sí ganó puestos a su inmediato competidor, Edward Bright (1721-1750), un tendero de Maldon (Essex) que llegó a pesar 302 kg (talla: 175 cm; IMC: 98,7 kg/m<sup>2</sup>) y que alcanzó 211 cm de perímetro de cintura (Figura 3). Al otro lado del Atlántico, un gigante de 229 cm de talla y 450 kg de peso (IMC: 85,9 kg/m<sup>2</sup>), llamado Mills Darden (1799-1857), natural de Carolina del Norte, también fue motivo de



**Figura 2.** "The two greatest men in England", aguafuerte coloreado de Charles Williams (1806), publicado tras el fallecimiento de Daniel Lambert, en el que se compara humorísticamente a éste con Charles James Fox (1749-1806), relevante político defensor de la revolución francesa, conocido por su campaña abolicionista y por apoyar la independencia americana de Inglaterra.



**Figura 3.** Grabado de Daniel Lambert y Edward Bright, impreso y publicado por John Fairburn (1806). Wellcome Library (Londres).

admiración entre su población, pero no disponemos de ningún retrato de su persona. Sabemos que tuvo 7 hijos, pero ninguno

Tabla 1. LISTADO DE LAS PERSONAS MÁS OBESAS DEL MUNDO NACIDAS EN EL SIGLO XX

Rango	Nombre	Sexo	Peso máximo (kg)	Año de nacimiento	Año de defunción	Edad
1	Carol Yager	M	727	1960	1994	34
2	John Brower Minnoch	H	636	1941	1983	42
3	Manuel Uribe	H	550	1966		43
4	Walter Hudson	H	544	1944	1991	47
5	Michael Edelman	H	544	1964	1992	28
6	Patrick Deuel	H	488	1962		47
7	Robert Earl Hughes	H	486	1926	1958	32
8	Rosalie Bradford	M	479	1944	2006	62
9	Carol Haffner	M	465	1936	1995	59
10	Mike Perteleno	H	464	1958	2001	43

superó el 1,80 m de estatura. Este dato, junto a la incapacidad manifiesta para la deambulación a partir de los 38 años, nos hace pensar que, con probabilidad, un exceso de hormona de crecimiento tuvo mucho que ver con su talla y su problema locomotor asociado al exceso de peso.

Estos personajes históricos fueron contemplados como auténticos fenómenos de la naturaleza y gozaban del respeto y la admiración de sus conciudadanos. Ello ha ido dando paso, con el transcurrir de los años, a que las personas con un exceso de peso desproporcionado formen parte de los registros del libro Guinness de los récords mundiales y sean objetivo del periodis-

mo sensacionalista por encima de un acercamiento al problema social y médico que comportan. Como podemos observar en la **Tabla 1**, la principal característica de estas personas, a las que deberíamos prestar verdadera atención, no es el máximo peso alcanzado, sino los escasos años de vida logrados, sin contar la maltrecha calidad de vida que han soportado.

## BIBLIOGRAFÍA

Leicester City Council. [www.familylambert.net/History/bios/daniel.html](http://www.familylambert.net/History/bios/daniel.html). [Consulta: 11/2009].